

Serenísima palabra

Actas del X Congreso de la Asociación Internacional Siglo de Oro (Venecia, 14-18 de julio de 2014)

Hernán Núñez: paremiólogo y paremiógrafo del Siglo de Oro

Refranes o Proverbios en Romance (1555)

Luisa Allesita Messina Fajardo
(Università degli Studi Roma Tre, Italia)

Abstract This paper proposes an approach to Hernán Núñez's figure as a paremiographer and paremiologist who lives in a transcendental moment for Spanish culture. An original collector of proverbs, Núñez amasses, buys, modifies and copies these sayings because, in this way, he probably 'found life's bittersweet taste' («tropezaba con el sabor agridulce de la vida»). His work *Refranes o Proverbios en Romance* (1555) is, at the moment of its publication, the most copious extant digest: it includes the largest number of paremias present in the language of the era, and it would be the main source for later collections. The analysis of proverbs inserted into comedias offers a new focus on how to read these works. The playwrights' manipulation of these sayings can be understood as textual strategy to not only embellish a character's discourse but also to lend authoritative arguments to plot development.

Sumario 1 Introducción. – 2 El Siglo de Oro y la paremiología. – 3 Hernán Núñez: su vida. – 4 Refranes o proverbios en romance (1555). – 5 Conclusión.

Keywords Hernán Núñez. Siglo de Oro. Refranes. Proverbs. Paremiology

1 Introducción

Vamos a centrar nuestra atención en una figura clave perteneciente al Siglo de Oro: Hernán Núñez. Será necesario contextualizar su vida y describir su obra paremiográfica: *Refranes o proverbios en romance* (1555), así como también pondremos de manifiesto su aportación a los estudios paremiológicos.¹ En este trabajo, nos proponemos, fundamentalmente, a través del estudio de este paremiólogo, evidenciar la importancia de los estudios paremiológicos para llegar a alcanzar una visión profunda y auténtica del llamado Siglo de Oro. El Siglo de Oro constituye un corpus esencial para quienes estudian

1 Son diversas las formas de acercarse al estudio de las paremias: desde un enfoque 'paremiográfico' (recopilación de los enunciados sentenciosos) o 'paremiológico' (estudio y análisis de las paremias). Estas dos ramas constituyen dos caras de la misma moneda y algunas investigaciones sobre este campo suelen combinarlas.

la paremiología. Los más famosos dramaturgos recurren a las paremias, y no se conformaron con una utilización meramente ornamental del refranero. Muchas obras resultan ser verdaderos repertorios paremiales. El análisis de los refranes insertados en un corpus de comedias constituye un nuevo enfoque para interpretar dichas obras. Por otro lado, la manipulación de los refranes que realizan los dramaturgos puede comprenderse como estrategia textual no solo para embellecer el discurso, sino para otorgarle argumentos de autoridad en el desarrollo de la intriga. Queremos, con este estudio, contribuir al impulso del estudio de la paremiología en Italia, como ya se lleva haciendo en España de manera científica desde unos cuantos años.²

2 El Siglo de Oro y la paremiología

Durante el apogeo cultural y económico del Siglo de Oro, España alcanzó un gran prestigio internacional en toda Europa; todo lo español era imitado, incluso en el campo de la indumentaria (cfr. Messina Fajardo 2014). Se extiende la cultura, así como se amplía el estudio del idioma. La necesidad de conocer el español estaba promovido por intereses comerciales y económicos. Durante mucho tiempo, sobre todo entre 1550 y 1670, una enorme cantidad de gramáticas españolas y de diccionarios salió de las imprentas europeas. Solicitados por este interés común, los primeros que tomarán la pluma fueron estudiosos del calibre de Antonio de Nebrija, quien publica la primera gramática impresa en una lengua románica, la *Gramática castellana* de 1492, pero también debemos recordar a Juan de Valdés, quien impulsado por las peticiones de los italianos – que deseaban aprender el castellano – escribió el *Diálogo de la lengua* (1533); como también, a su vez, lo hizo Cristóbal de Villalón (*Gramática castellana*, Amberes, 1558). Incluso fueron muchos los lingüistas hispanistas italianos (Giovanni Mario Alessandri, 1560; Giovanni Miranda, 1566), ingleses (Richard Percivale, 1591; John Minsheu, 1599, Lewis Owen, 1605); franceses (Jean Saulnier, 1608; Jean Doujat, 1644); alemanes (Heinrich Doergangk, 1614), holandeses (Carolus Mulerius, 1630) que se centraron en el estudio de la lengua castellana. Por otro lado, es archisabido que entre las áreas culturales más cultivadas destacaron la literatura, las artes

2 Son muchas las tesis doctorales cuyo tema central es la paremiología, asimismo, las reuniones científicas dedicadas a la paremiología son muy frecuentes. A partir de 2004 se han creado grupos de investigación conforme a la normativa universitaria, como el Grupo de Investigación UCM 930235 *Frasesología y paremiología* (PAREFRAS, UCM), dirigido por M.^ª I. Teresa Zurdo y Julia Sevilla Muñoz; FRASEONET (Universidad de Santiago de Compostela), dirigido por M.^ª Isabel González Rey; FRASEMIA (Universidad de Murcia). En el curso 2005-2006, se inició un Doctorado en fraseología y paremiología en la Universidad Complutense de Madrid que ha dado excelentes resultados. Una nueva generación de investigadores paremiólogos ha surgido no solo en España.

plásticas, la música y la arquitectura. Sin embargo, se comete una gran injusticia al no mencionar la importantísima labor llevada a cabo por los paremiólogos y paremiógrafos en ese mismo marco temporal. Por honor de justicia, recordemos aquí solo algunos de ellos (cfr. Messina Fajardo 2011).

En el siglo XVI encontramos a Pedro de Vallés (*Libro de refranes compilado por el orden del ABC, en el cual se contienen quatro mil y trezientos refranes*, Zaragoza, 1549); Juan Ruiz de Bustamante (*Fórmulas adagiales latinas y españolas*); Melchor de Santa Cruz (*Floresta española de apotegmas*); Alonso Sánchez de la Ballesta (*Diccionario de vocablos castellanos*); Alonso de Barros (*Filosofía cortesana moralizante*); Hernán Núñez de Toledo, el gran humanista conocido como 'el Comendador Griego', de quien nos ocuparemos en esta relación; además, recordemos a su discípulo Juan de Mal Lara (*Philosophia vulgar* en 1568), y a Juan Lorenzo Palmireno (quien compuso dos refraneros bilingües).

En el siglo XVII destacan Gonzalo Correas (*Vocabulario de refranes y frases proverbiales y otras fórmulas comunes de la lengua castellana*, 1627); Francisco de Luque Fajardo (*Fiel desengaño contra la ociosidad y los juegos*); Juan Sorapán de Rieros (*Medicina española contenidas en proverbios*)³; Cristóbal Pérez de Herrera (*Proverbios morales y enigmas filosóficos*); Luis Galindo (*Sentencias filosóficas*); Jerónimo Martín Caro y Cejudo (*Refranes y modos de hablar castellanos*) entre otros.

En estos siglos se asiste a una vulgarización de todos los saberes humanísticos, incluso la lingüística y naturalmente la literatura. Surgen géneros populares como las misceláneas o silvas⁴ y los refraneros. Erasmo es el ejemplo más clamoroso de la nueva corriente humanista. Fiel seguidor del Erasmismo fue Hernán Núñez. En esto podemos considerarlo un verdadero reformador de la mentalidad española y europea, un filósofo moralista; gran defensor del estudio de las obras de Aristóteles, considerado hoy el padre de la paremiología.

3 Hernán Núñez: su vida

Como anunciamos en la introducción, la fuente primordial de este estudio corresponde a Hernán Núñez y su obra *Refranes o proverbios en romance* (1555).⁵ Hemos elegido este autor como principal objeto de nuestro estudio

3 Médico de Cáceres, coleccionó 254 refranes sobre higiene y los explicó con ingenio.

4 Cuyos autores más importantes son Pero Mexía, Luis Zapata, Antonio de Torquemada, entre otros.

5 De las distintas ediciones y reediciones de los *Refranes o proverbios en romance* consultadas, asumimos como texto base la edición crítica elaborada por cuatro especialistas: Louis Combet, Julia Sevilla Muñoz, Germán Conde Tarrío y Josep Guia (editada en Madrid por Guillermo Blázquez en 2001), pues han trabajado la primera edición con gran rigor científico.

dada la gran relevancia de su obra. Se trata de una obra póstuma, en la que su autor había puesto un gran empeño, razón por la cual sus discípulos respetaron la voluntad de su maestro para publicarla. Se trata de una recopilación de sumo interés paremiográfico, paremiológico, pero también lingüístico y filológico. No solo por el volumen de paremias que registra, sino también porque aparece en un momento crucial para la paremiología y, en general, para las letras españolas.

Hernán Núñez⁶ de Toledo y Guzmán, llamado el 'Pinciano' o el 'Comendador griego' (por haber sido un brillante y famosísimo catedrático de Griego), nació en Valladolid (antigua Pincia) en 1475 y murió en Salamanca en 1553.⁷ Sin duda estamos ante un hombre de personalidad polifacética. Por lo que para conocerle hemos de tener en cuenta una serie de aspectos necesarios que ayudan a describirlo.

Hernán Núñez fue de origen cortesano; un maestro de Alcalá de Henares y de Salamanca; un humanista que cultivó el estudio de los clásicos; pero un humanista que se presenta como ejemplo de la degradación que vivía el humanismo en la época; tanto es así que Núñez es el espejo de un humanista que se consideraba solo un gramático de profesión y nada más, según sostiene Luis Gil Fernández (1997, p. 282).⁸ Fue corresponsal del humanista Marineo Sículo, entre otros, quien lo aprecia y lo tiene en muy alta consideración, por encima de los hombres doctos de España.⁹ Núñez fue un gran lingüista, experto en lenguas extranjeras; conocía las lenguas romances (italiano, francés, portugués, catalán, gallego, etc.); además, era un maestro de las lenguas clásicas (griego, latín, árabe).¹⁰

6 Sobre la biografía y obra de Hernán Núñez, cfr. Asís (1977), Nader (1978) y Gómez Moreno y Jiménez Calvente (2001). Para la redacción de este apartado, además de consultar la edición crítica realizada por Louis Combet, Julia Sevilla, Germán Conde y Josep Guia de *Refranes o proverbios en romance* (1555) de Hernán Núñez, hemos obtenido mucha información gracias al excelente trabajo de Abraham Madroñal (2002).

7 En relación con los apellidos de Hernán Núñez, entre los estudiosos domina la incertidumbre, pues la polémica que gira en torno a este aspecto es tal que en más de una ocasión ha confundido a los estudiosos. De hecho, a veces, se le llama Hernán Núñez de Guzmán o de Valladolid, pero, en otras ocasiones, se le atribuye el apellido 'de Toledo' o, como hemos mencionado, se alude a él con los apelativos 'Pinciano' o 'Comendador griego'.

8 Madroñal (2002, p. 10) admite y subraya esa interpretación. Sin embargo, la defensa por parte de Núñez, implícita en la reivindicación de la tarea gramatical, del *magister*, puede interpretarse asimismo como una vuelta al principio fundacional de los *studia humanitatis*, en aras de cierta democratización de los estudios, como predicó fervientemente Palmireno.

9 A este respecto señala Teresa Jiménez Calvente: «También Hernán Núñez, el Comendador griego, recibe unos elogios parecidos en la epist. XV 1,5 (fechada ca. 1511-1512), donde Marineo le cuenta una conversación que mantuvo con su padre en Valladolid; allí le aseguró que su hijo, Hernán Núñez, superaba en erudición al mismo Nebrija» (1998, p. 201).

10 Recordemos aquí que el humanismo no fue solo un movimiento literario-cultural que se preocupaba simplemente por la recuperación del latín clásico, sino que, además, entre las disciplinas de los *studia humanitatis*, hubo un gran interés por la Poesía, la Retórica y

Fue discípulo de Nebrija y, con él, colaboró en la realización de la *Biblia Políglota Complutense*, ideada y dirigida por el cardenal Francisco Jiménez de Cisneros.

Recordemos, aunque de paso, que el Comendador griego fue duro opositor a cátedra; pensamos su batalla para la provisión de la cátedra de Prima de Gramática que Hernán Núñez pretendía. En Salamanca, libró una dura batalla contra Hernando de la Torre (un candidato ciego de veinticinco años, maestro en Artes por la Universidad de Toledo) y otros maestros en 1533. Núñez presentó varios recursos contra sus adversarios, llegando a utilizar argumentos personales.

Muy importante y determinante para su carrera fue el hecho de que Núñez fuese un férreo defensor de los comuneros (1520-1522).

Núñez fue un bibliógrafo, poseía una gran biblioteca en la que abundaban manuscritos e incunables que fueron legados a la Universidad de Salamanca después de su muerte.

z Ahora bien, y aquí entramos en un aspecto que nos interesa, Núñez fue un verdadero recolector original de refranes: recoge, compara, modifica, copia los refranes y lo hace porque «encontraba en ellos una respuesta al sabor agridulce que le había dejado la vida» (De Asís 1977, p. 210). Además, es reconocido como un verdadero y competente usuario de paremias. Núñez utilizaba los refranes en sus comunicaciones personales. Alexandro de Cánovas, a este respecto, señala que el paremiólogo empleaba con gran competencia las paremias «a propósito en cualquier materia», puesto que era un «hombre tan entendido, que vía la mucha doctrina y aviso, que debaxo de un breve y gracioso consonante y sonsonete los tales abraçan...» (Núñez 2001, p. XXII).

Núñez llegó a ser fuente proverbial de la creación literaria más excepcional: *El Quijote*. El dato se puede observar cuando don Quijote reprende a Sancho por la sobreabundancia del empleo de refranes que hace. O cuando la duquesa dice: «los refranes de Sancho Panza [...] son más que los del comendador Griego» (II 34). Incluso, siglos más tarde, se siente su presencia, cuando en *Cartas eruditas*, Feijoo demuestra el poco aprecio que sentía por las paremias (citado en Madroñal 2002, p. 12).

Podemos afirmar que Núñez destaca como punto de referencia obligada en los estudios que se sucedieron: ejerció gran influencia sobre los trabajos de los paremiógrafos y paremiólogos posteriores, como Juan de Mal Lara, Gabriel Meurier, César Oudin, Gonzalo Correas, Lorenzo Palmireno. Hoy podemos decir que Núñez es fuente obligada de consulta para los estudios paremiológicos modernos.

la Gramática. Esto hizo que el estudio de la lengua del Lacio se renovara; por otro lado, los humanistas rehabilitaron el griego, que casi se había olvidado durante la Edad Media y, gracias a los estudios de Gramática, los humanistas se empeñaron en otorgar dignidad a las lenguas vulgares (cfr. Jiménez Calvente 2002, pp. 21-44).

4 Refranes o proverbios en romance (1555)

Hernán Núñez, en su madurez, se dedicó a recoger y glosar en romance un número notable de enunciados sentenciosos, un repertorio de paremias que, como ya sabemos, apareció publicado en 1555 en Salamanca con el título de *Refranes o proverbios en romance*. Se trata de una obra monumental por su extensión, pues recoge más de ocho mil paremias castellanas, latinas, griegas y de otras lenguas romances: catalanas, gallegas, portuguesas, francesas, italianas, asturianas. Los refranes aparecen por orden alfabético sin estar separados por lenguas sino mezclados con indicación de la lengua en la glosa, cuando se trata de refranes no castellanos. El mayor número lo representan las paremias portuguesas e italianas.¹¹ Entre las lenguas peninsulares, se registran 131 paremias en gallego, 104 en catalán, 53 en asturiano, 25 en aragonés, una en vizcaíno, y hay once que se consideran de origen griego o latino.

La obra se encontraba en su fase final cuando murió su autor en 1553. Faltaba el prólogo, que fue redactado por su discípulo León de Castro, quien no era partidario de escribirlo, pues consideraba que los refranes eran algo inútil y bajo; con todo, al final lo hizo y se disculpó por tener que hacerlo en lengua vulgar. Parece que Juan Páez de Castro intervino en la confección del refranero pero la muerte de Hernán Núñez no ha permitido saber a ciencia cierta si fue coautor.

Es evidente que Núñez recibe la influencia de los *Adagia* de Erasmo¹² cuando registra los refranes relacionados con el perfeccionamiento moral del individuo y también los que aluden a la realidad cotidiana y social. De la obra se desprende una amplia visión sobre el panorama de la época: personajes de la vida cotidiana (hidalgos, alcaldes, criados, villanos, judíos, clérigos, etc.). Se pone de manifiesto, además, un fuerte espíritu anticlerical. Madroñal sostiene a este respecto que:

Tal vez no sería descabellado pensar que otra de las razones por las que el Comendador deja inédita su recopilación sea este carácter marcadamente anticlerical, obsceno y escatológico que tienen algunas de las piezas recogidas. Y tal vez también su carácter de filólogo serio le impidió cercenar su colección por razones morales. Por supuesto, lo que es anticlerical es la opinión del pueblo, transmitida a través de refranes y cuentos, pero lo que hace el Comendador es no vetar la entrada de

11 Los franceses se inspiran en la obra de Caroli Bovili, *Proverbiorum Vulgarium Libri Tres* (1531) Hernán Núñez no lo indica en su obra; parece ser que fueron Louis Combet y Julia Sevilla quienes descubrieron la fuente que consultó para elaborar el repertorio francés, como lo explican en la edición crítica de 2001 (p. 335). Los italianos proceden de la anónima *Opera quale contiene le Dieci Tavole de proverbi* (Turín, 1535).

12 Alexandro de Cánovas, ya en la dedicatoria, alude al tema relacionado con la influencia de Erasmo (cfr. Núñez 2001, p. XXII).

los proverbios contra religiosos o contra la Iglesia en general, incluso contra Dios. (2002, pp. 12-13)

En 1553, Núñez muere, y su obra no se había publicado aún. Resulta muy extraño que, después de tanto júbilo, tanto entusiasmo, tanto empeño, todo quedara suspendido. ¿La muerte interrumpió la elaboración del repertorio? ¿Núñez no quiso verse sometido a la censura? ¿Fueron los escrúpulos de un humanista los que limitaron su acción? ¿Fueron otros los motivos los que ocasionaron que su obra quedase inconclusa? ¿Fue acaso la aparición en 1549 de la obra de Vallés el *Libro de refranes* lo que lo desanimó de esa manera? Todo apunta a que pudiera haber sido este el verdadero motivo. Efectivamente, Núñez sí tuvo en mano el libro de Vallés; tanto es así que casi todos los refranes del *Libro de refranes* se hallan incluidos en *Refranes o proverbios en romance*.

No se conocen las auténticas razones de por qué Núñez dejó sin publicar su obra; lo que sí ha quedado documentado, en cambio, es el proceso de composición del refranero A través de las epístolas de Núñez (a veces de mancomún con Juan Páez de Castro) dirigidas al historiador Jerónimo de Zurita, se puede recomponer el proceso. En estas cartas, el comendador manifiesta su afán por esta recolección, su insistencia en la búsqueda, la evolución del refranero y su voluntad, incluso, de pagar a quien le proporcionase algunas paremias.

Su discípulo y prologuista de la obra, el maestro León de Castro (Núñez 2001, p. XXX), afirmaba que su maestro quiso dignificar los refranes y que no se trataba de una labor baja la de recolectar refranes, puesto que también la habían llevado a cabo los sabios. Por tal motivo, los refranes no debían ser considerados de poca importancia, ya que el pueblo también era portador de la sabiduría. Y tenía razón en defenderlo, pues son muchos los aspectos esclarecedores que se desprenden de este refranero.

Uno de los aspectos más relevantes, se nos antoja desde este punto de vista, y acaso sea este el que le otorga, sin duda, su mayor originalidad, reside en el hecho de que el refranero carece de censuras, por lo que la fuerza de las paremias se halla expresada con todo su ímpetu semántico y lingüístico. En la obra, se hacen frecuentes censuras y alusiones contra eclesiásticos, contra Dios, contra los médicos, contra los farmacéuticos, y también encontramos alusiones misóginas, sexuales y antisemitas; por otro lado, cabe destacar la iteración de todas estas alusiones a lo largo de la obra.

Este es, quizá, el motivo de su gloria, si bien también lo es de las exclusiones y del desprecio mostrado por parte de muchos coetáneos e incluso por gente de otros tiempos.

Por citar un caso concreto, recordemos que entre sus más severos críticos está su discípulo Juan de Mal Lara, quien, sin duda, exalta la labor de su maestro de Salamanca, pero al mismo tiempo censura su afán de recopilar refranes «obscenos», y así afirma:

Assí miré yo que ay refranes suzios y limpios, honestos y deshonestos. Los quales se devían escoger, porque diferencia ay de hablar a escrevir, y también que ay refranes que no osarán salir del aposento, y algunos que quedan en casa perpetuamente, que de otra manera los escogeremos para escrevirlos, y más en nuestro romance, pues que la lengua nuestra no sufre que se escrivan deshonestidades. Lo qual hallo mucho en los *Refranes* impressos en Salamanca, que, como diremos, les faltó el saber escogerlos y, puestos en manos de moços, se contentaron con hazer volumen y no dar una muestra de libro tan desseado. (Castro citado en Núñez 2001, pp. 38-39)¹³

También recordemos las duras críticas que le dedicará, más tarde, Feijoo. Pese al tiempo transcurrido, Feijoo recordará el refranero de Hernán Núñez, pero como modelo a evitar, debido a los frecuentes desatinos que en él se detectan contra los eclesiásticos. El jesuita manifestará su pensamiento racionalista en contra de los refranes en su *Falibilidad de los adagios*, pues era su intención demostrar la falsedad e, incluso, la inmoralidad de los refranes.

Quizá sea ese sentido descarado, abierto, espontáneo y sincero de Núñez lo que proporciona interés a la obra: por la riqueza lingüística del refranero en todos los planos, resulta una gran aportación en cuanto al contenido y la forma.

De otra parte, su carácter abierto le permitió crear una obra multilingüe. Núñez aprecia el conocimiento de las lenguas extranjeras y quiere otorgarles el respeto que merecían, por lo que les concede un espacio de cierto relieve en el repertorio. La obra, además, se considera relevante desde el punto de vista lingüístico porque se sitúa en un momento importante en la historia del idioma español.

Refranes o proverbios en romance tuvo un gran éxito en los siglos posteriores; la popularidad de su recepción se aprecia por el número de las reimpresiones que tuvo:

- Salamanca, Alexandro de Cánova, 1555.
- Salamanca, Antonio Lorençana, 1578.
- Madrid, Lucas Sánchez, 1602.
- Valladolid, Luis Sánchez, 1602.
- Madrid, Juan de la Cuesta, 1619.
- Lérida, Luys Menescal, 1621 (Madroñal 2002, 37).
- Madrid, 1621.
- Madrid, 1804, Edición de Mateo Repullés.
- Madrid, 1894, 3 vols. (Palau).

13 Cabe recordar que se trata de la edición de Louis Combet, Julia Sevilla, Germán Conde y Joseph Guia.

- Valencia, Prometeo, S.A. [1910?]. Colección Clásicos Españoles.
- Madrid, Aguilar, 1950.
- Madrid, Guillermo Blázquez Editor, 2001. 2 vols.

El repertorio de Núñez no se reeditó únicamente en el siglo XVIII. Las reimpressiones supusieron para el refranero censuras de los refranes anticlericales y obscenos, así como la omisión de refranes extranjeros. De ahí la importancia restauradora de la edición crítica publicada en 2001.

5 Conclusión

Tras esta indagación, podemos concluir afirmando que Hernán Núñez es un hombre del Renacimiento cuyos estudios siguen vigentes en la actualidad, si se observa, por ejemplo, la atención prestada hoy no solo a la paremiología, sino también al aspecto plurilingüista o a la estrategia compositiva utilizada para la compilación del repertorio. Hoy en día, la diversidad lingüística se valora positivamente como recurso indispensable en el aprendizaje de segundas lenguas y en este extremo cabe resaltar también la vigencia de sus enseñanzas.

Su intención de elaborar una recopilación multilingüe de refranes, con la finalidad implícita de fijar un auténtico repertorio como tal, supuso una empresa encomiable, cuyo valor se incrementa si tenemos en cuenta los escasos medios de los que disponía. La falta de medios técnicos quedó ampliamente suplida por la formación enciclopédica de Hernán Núñez y el tiempo que le dedicó. Como se puede apreciar, el interés lingüístico de la obra de Núñez obedecía a la convivencia de diferentes normas en la misma. La obra sirve como punto de encuentro en una encrucijada cronológica que combina lo medieval con lo perteneciente a un tiempo nuevo en lo relativo al interés por la lengua; por otra parte, se debe añadir que, de alguna forma, vivió la coexistencia de diferentes normas geográficas.

Núñez fue un renacentista con una sólida formación enciclopédica, centrada en las letras. Sus amplios conocimientos se pueden apreciar en su variada producción lingüística y literaria. Supo compaginar sus conocimientos del mundo clásico con su interés por la lengua popular y plasmarlo de forma concreta en los refranes. No se trata de un interés estático, sino dinámico, pues se dedicó a recopilar directamente las manifestaciones lingüísticas del pueblo, al menos en lo que se refiere al castellano, ya que para otras lenguas, como el italiano o el francés, recurrió a fuentes escritas.

Las tantas horas de trabajo de campo y de consulta de fuentes escritas dio como resultado lo que venimos enunciando, a saber, un excelente repertorio multilingüe y uno de los primeros publicados en España, aunque se viera desprovisto de la última revisión y permaneciera inédito. El respeto y la admiración que le profesaban sus discípulos y su entorno permitieron que esta obra viera la luz y que esa gran labor no se perdiera tras su

muerte. Desde el principio, todos estos elementos despertaron nuestro interés por esta gran figura de la paremiología española, un interés que ha ido aumentando a medida que hemos ido trabajando con sus materiales.

Bibliografía

- Combet, Louis et al. (eds.) (2001). *Núñez, Hernán: Refranes o proverbios en romance*. Madrid: Guillermo Blázquez.
- De Asís Garrote, María Dolores (1977). *Hernán Núñez en la historia de los Estudios Clásicos*. Madrid: Sáez.
- De Heredia, Beltrán (1971). *Cartulario*. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- Gómez Moreno, Ángel; Jiménez Calvente, Teresa (2001). «De Dante y otras vite». *La recepción de Boccaccio en España*, núm. esp., *Cuadernos de Filología Italiana*, 8, pp. 373-392.
- Gutiérrez Nieto, Juan Ignacio (1973). *Las comunidades como movimiento antiseñorial: La formación del bando realista en la Guerra Civil Castellana de 1520-1521*. Barcelona: Planeta.
- Jiménez Calvente, Teresa (1998). «Lucio Marineo Sículo y Antonio de Nebrija: crónica de una relación difícil». *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios latinos*, 14, pp. 187-206.
- Jiménez Calvente, Teresa (2002). «Los comentarios a las *Trescientas* de Juan de Mena». *Revista de Filología Española*, 82 (1-2), pp. 21-44.
- Madroñal, Abraham (2002). «*Los refranes o proverbios en romance* (1555), de Hernán Núñez, Pinciano». *Revista de literatura*, 64 (127), pp. 5-39.
- Messina Fajardo, Luisa Allesita (2011). *Paremiografía, paremiología y literatura*. Roma: Edizioni Nuova Cultura.
- Messina Fajardo, Luisa Allesita (2014). *Paremias e Indumentaria*. Roma: Aracne.
- Nader, Helen (1978). «The Greek Commander Hernán Núñez de Toledo». *Renaissance Quarterly*, 31, pp. 463-485.
- Rico, Francisco (1970). «Prólogo». *Lazarillo de Tormes*. Barcelona: Biblioteca Básica Salvat.
- Rico, Francisco (ed.) (2001). *Cervantes, Miguel de: Don Quijote de la Mancha*. Barcelona: Crítica.